



**LAS TIC Y EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**ICT AND THE DEVELOPMENT OF AUTONOMOUS LEARNING IN
PRIMARY EDUCATION STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autores

Lisveth Cayllahua Huaman
<https://orcid.org/0009-0005-2202-4454>

Luz Karina Pino Moreyra
<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

Xiomara Ruiz Vasquez
<https://orcid.org/0009-0000-6718-9598>

Asesor

Roxana Vanessa Villa Longa
<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

**Lima-Perú
2026**

Monografía_CayllahuaPinoRuiz

ID : 912e847423baf8cb2ed92170d116483ce27a484a

 **16%**
Textos sospechosos

Nombre del fichero :

Monografía_CayllahuaPinoRuiz.txt

Tamaño del archivo original : 81,96 kB

Número de palabras : 11.541

Número de caracteres : 81487

Depositante : Roxana Vanessa VILLA LONGA

Fecha de depósito : 14 de abril de 2026

Tipo de carga : interface

fecha de fin de análisis : 14 de abril de 2026

 Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

 Similitudes **16%**

 Sintáctica 5%

 Semántica 11%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



 Detección de IA **66%**

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



 Idiomas no reconocidos **3%**

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



DEDICATORIA

La presente monografía está dedicada a Dios, quien con su voluntad me permitió culminar esta carrera. A mis padres y hermanos, por su apoyo incondicional y consejos para ser mejor persona. A mi pareja, por su confianza y contribución constante en mi crecimiento profesional. A mis queridos hijos, motivo permanente para no rendirme jamás. A mis amigas Kary y Xiomara, compañeras de esfuerzo con quienes llegamos hasta el final y mantenemos nuestra amistad. Finalmente, a mis maestros, gracias por su tiempo, orientación y sabiduría brindada durante mi formación académica y profesional, siempre presente en mi camino.

Lisveth Cayllahua Huaman

Agradezco profundamente a Dios, fuente de sabiduría y fortaleza, por guiar cada paso de este camino y concederme perseverancia para alcanzar este logro. A mi madre y hermanas, por su cariño, compañía y apoyo constante en momentos de alegría y desafío, han fortalecido mi espíritu. A mi hijo Adriano, mi razón y motivación diaria, quien inspira mi constancia y compromiso; este logro también le pertenece. Asimismo, agradezco a ITS, por brindarme la oportunidad de formarme, crecer profesionalmente y consolidar mi desarrollo académico. Con gratitud y humildad, dedico esta monografía a todos ustedes, quienes hicieron posible este importante logro.

Luz Karina Pino Moreyra

Expreso mi profundo agradecimiento a Dios, quien me brindó sabiduría y fortaleza para culminar esta etapa importante. A todas las personas que me apoyaron durante la realización de esta monografía. A mi esposo, por su amor, paciencia y respaldo incondicional en cada paso del proceso; sin su motivación no habría sido posible. A mi hermano y cuñada, a quienes considero como padres, por su apoyo y aliento en momentos difíciles. Finalmente, agradezco sinceramente a quienes estuvieron presentes en este camino y confiaron en mí; hicieron posible alcanzar este logro profesional significativo.

Xiomara Ruiz Vasquez

RESUMEN

La presente investigación se centra en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria. La autonomía en el aprendizaje constituye una competencia clave para el desempeño académico y la formación integral, ya que promueve la capacidad de autorregularse, tomar decisiones y asumir responsabilidad sobre el propio proceso formativo. En el contexto de los desafíos que plantea la sociedad digital, se analiza el potencial de las TIC como recurso pedagógico para fortalecer esta competencia. El objetivo general del estudio es explicar de qué manera el uso de las TIC favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria. Como objetivos específicos, se busca explicar la importancia del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria, así como también explicar la relación entre el uso de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria. La investigación se sustenta en una revisión documental de fuentes académicas actualizadas, artículos científicos y documentos normativos que permiten construir un marco conceptual pertinente y consistente. El trabajo se organiza en dos capítulos. El primero desarrolla el concepto y los componentes del aprendizaje autónomo; asimismo, analiza su presencia en el Currículo Nacional de la Educación Básica y su importancia en la educación primaria. El segundo capítulo aborda la conceptualización de las TIC, los tipos de TIC utilizadas en la educación primaria, su uso pedagógico en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y la relación entre el uso de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de este nivel. Finalmente, se plantea que la incorporación estratégica de recursos tecnológicos, acompañada de una mediación docente adecuada, favorece la formación de estudiantes independientes, críticos y capaces de gestionar su aprendizaje de manera efectiva en entornos educativos contemporáneos.

Palabras clave: aprendizaje autónomo; TIC; competencias digitales; educación primaria.

ABSTRACT

This research focuses on the use of Information and Communication Technologies (ICTs) and the development of autonomous learning in elementary school students. Autonomy in learning is a key competency for academic performance and holistic development, as it promotes the ability to self-regulate, make decisions, and take responsibility for one's own learning process. In the context of the challenges posed by the digital society, the potential of ICTs as a pedagogical resource to strengthen this competency is analyzed. The overall objective of the study is to explain how the use of ICTs fosters the development of autonomous learning in elementary school students. Specific objectives include explaining the importance of autonomous learning in elementary school students, as well as explaining the relationship between the use of ICTs and the development of autonomous learning in elementary school students. The research is based on a literature review of current academic sources, scientific articles, and regulatory documents that allow for the construction of a relevant and consistent conceptual framework. The work is organized into two chapters. The first develops the concept and components of autonomous learning; Furthermore, its presence in the National Basic Education Curriculum and its importance in primary education are analyzed. The second chapter addresses the conceptualization of ICTs, the types of ICTs used in primary education, their pedagogical use in the teaching and learning process, and the relationship between ICT use and the development of autonomous learning in students at this level. Finally, it is argued that the strategic incorporation of technological resources, accompanied by appropriate teacher guidance, fosters the development of independent, critical students capable of effectively managing their learning in contemporary educational environments.

Keywords: autonomous learning; ICT; primary education; self-regulation; pedagogical use.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	9
1.1. Concepto de aprendizaje autónomo	9
1.2. Componentes del aprendizaje autónomo	13
1.3. El aprendizaje autónomo en el Currículo Nacional de la Educación Básica	15
1.4. Importancia del aprendizaje autónomo en la educación primaria.....	18
CAPÍTULO II: LAS TIC Y EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA	22
2.1. Conceptualización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación	22
2.2. Tipos de TIC utilizadas en educación primaria.....	24
2.2.1. TIC de acceso a la información y construcción del conocimiento.....	24
2.2.2. TIC de comunicación, interacción y trabajo colaborativo	25
2.2.3. TIC de creación, producción y apoyo al aprendizaje autónomo	25
2.3. Uso pedagógico de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje.....	26
2.3.1. TIC como mediadoras del aprendizaje significativo.....	28
2.3.2. TIC y desarrollo de la autonomía del estudiante.....	28
2.4. Relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria	29
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS.....	34

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la educación primaria enfrenta el desafío de formar estudiantes capaces de aprender de manera activa, reflexiva y responsable frente a las demandas de una sociedad en constante transformación. En este contexto, ya no resulta suficiente que los alumnos adquieran contenidos de forma memorística; por el contrario, se vuelve imprescindible que desarrollen habilidades para regular su propio aprendizaje, tomar decisiones y asumir un rol protagónico en su formación desde edades tempranas.

El aprendizaje autónomo, así, se presenta como un componente clave del proceso educativo, ya que permite que los estudiantes comprendan cómo aprenden, identifiquen sus avances y dificultades, y fortalezcan progresivamente su responsabilidad frente al aprendizaje. En la educación primaria, la autonomía no se construye de manera espontánea, sino que se desarrolla mediante un acompañamiento pedagógico intencionado. Este último promueve la reflexión, la motivación y la participación activa del alumnado en situaciones de aprendizaje significativas.

Por otro lado, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha transformado profundamente los escenarios educativos, ya que ofrece nuevas posibilidades para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. En el ámbito escolar, las TIC se han convertido en herramientas que, bien utilizadas, favorecen la exploración, la interacción, el acceso a la información y la construcción del conocimiento. Sin embargo, su verdadero potencial educativo depende del uso pedagógico que realice el docente y de la integración coherente de estas tecnologías con los propósitos formativos.

Desde esta perspectiva, la relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria adquiere especial relevancia. Las TIC pueden contribuir al fortalecimiento de la autorregulación, la motivación y la reflexión sobre el propio aprendizaje, siempre que estén orientadas a promover experiencias educativas significativas y contextualizadas. En este sentido, el docente cumple un rol fundamental como mediador, pues es el encargado de guiar a los estudiantes en el uso responsable y crítico de los recursos tecnológicos.

La presente monografía se desarrolla a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera el uso de las TIC favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria? Por su parte, la premisa que orienta este estudio sostiene que el uso de las TIC favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria.

El objetivo general es explicar de qué manera el uso de las TIC favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria. Como objetivos específicos, se busca explicar la importancia del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria, así como también explicar la relación entre el uso de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de primaria.

El trabajo se organiza en dos capítulos. El primero desarrolla el concepto y los componentes del aprendizaje autónomo; asimismo, analiza su presencia en el Currículo Nacional de la Educación Básica y su importancia en la educación primaria. El segundo capítulo aborda la conceptualización de las TIC, los tipos de TIC utilizadas en la educación primaria, su uso pedagógico en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y la relación entre el uso de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de este nivel.

En conclusión, la investigación desarrollada permite afirmar que la formación escolar actual requiere el fortalecimiento de las capacidades que posibiliten a los niños gestionar su proceso formativo con iniciativa y sentido crítico. En este marco, la integración estratégica de herramientas digitales representa una oportunidad para dinamizar experiencias educativas y estimular procesos de reflexión y autorregulación desde edades tempranas. La articulación entre recursos tecnológicos y orientación pedagógica evidencia que la mediación docente resulta determinante para potenciar habilidades de gestión personal del estudio. En consecuencia, esta monografía sostiene que un uso planificado y contextualizado de las TIC contribuye de manera significativa al desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria, al potenciar su capacidad de autorregulación, toma de decisiones y responsabilidad sobre su propio proceso de aprendizaje.

CAPÍTULO I:

EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

El aprendizaje autónomo constituye un elemento central en los procesos educativos actuales, sobre todo en educación primaria, etapa en la que se sientan las bases para la formación integral del alumno. Comprender su significado, características y componentes resulta fundamental para analizar su impacto en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. En este capítulo, se abordan los principales aspectos teóricos del aprendizaje autónomo, su importancia en el proceso educativo y su presencia en el Currículo Nacional de la Educación Básica.

1.1. Concepto de aprendizaje autónomo

El aprendizaje autónomo constituye uno de los pilares fundamentales de los enfoques educativos contemporáneos, pues reconoce al estudiante como un sujeto activo, reflexivo y responsable de su propio proceso de aprendizaje. A diferencia de modelos tradicionales, centrados en la transmisión de información por parte del docente, este enfoque propone que el alumno participe de manera consciente en la planificación, desarrollo y evaluación de sus aprendizajes, asumiendo progresivamente el control sobre sus decisiones académicas. En este sentido, el aprendizaje autónomo no se reduce al estudio individual ni a la ausencia de guía docente, sino que implica la capacidad de autorregularse en función de metas claras y significativas.

Diversos autores han coincidido en señalar que la autonomía en el aprendizaje supone un proceso complejo que integra dimensiones cognitivas, metacognitivas, emocionales y conductuales. Zimmerman (2002) definió el aprendizaje autónomo como un proceso activo mediante el cual los estudiantes establecen objetivos para su aprendizaje, monitorean su progreso y regulan sus acciones, pensamientos y motivaciones para alcanzarlos. Desde esta perspectiva, aprender de forma autónoma implica que el estudiante no solo comprenda los contenidos, sino que también sea capaz de reflexionar sobre cómo aprende, qué estrategias utiliza y qué ajustes necesita realizar para mejorar su desempeño.

En consonancia con esta idea, Valle et al. (2010) señalaron que el aprendizaje autónomo se manifiesta cuando el estudiante es capaz de formular metas personales, seleccionar estrategias de aprendizaje adecuadas y evaluar críticamente sus resultados. Este autor resaltó

que la autorregulación no es una habilidad innata: es una competencia que se desarrolla progresivamente a través de la experiencia y la mediación pedagógica. Por ello, el rol del docente resulta clave en la creación de condiciones que favorezcan la reflexión, la toma de decisiones y la responsabilidad por el propio aprendizaje.

En el contexto de la educación primaria, el concepto de aprendizaje autónomo adquiere particular relevancia, ya que se vincula con el desarrollo temprano de hábitos, actitudes y habilidades que influirán en la trayectoria educativa futura del estudiante. No se espera que los niños de primaria sean plenamente autónomos; por el contrario, la autonomía se concibe como un proceso gradual y acompañado, en el que el estudiante va asumiendo responsabilidades de manera progresiva. En esta etapa, el aprendizaje autónomo se expresa en acciones sencillas pero significativas, como organizar sus materiales, seguir instrucciones, perseverar ante una tarea desafiante, pedir ayuda cuando la necesita y reflexionar sobre lo que aprendió.

Desde una perspectiva constructivista, el aprendizaje autónomo se relaciona estrechamente con la construcción activa del conocimiento. Autores como Rodríguez y Wanda (1978) han destacado la importancia de la interacción social y de la mediación del adulto en el desarrollo de funciones cognitivas superiores. En este marco, la autonomía no se opone al acompañamiento docente, sino que se construye a partir de él. El docente orienta, modela estrategias, brinda retroalimentación y, gradualmente, cede el control al estudiante, lo que le permite desenvolverse con mayor independencia dentro de su Zona de Desarrollo Próximo.

El aprendizaje autónomo implica una dimensión emocional que no debe ser subestimada, especialmente en la educación primaria. La confianza en las propias capacidades, la motivación por aprender y la disposición para enfrentar errores forman parte del proceso de autorregulación. Según Deci y Ryan (2000), cuando los estudiantes experimentan un sentido de competencia y autonomía, su motivación intrínseca se fortalece, lo que favorece aprendizajes más profundos y duraderos. En este sentido, promover la autonomía implica crear un clima de aula que valore el esfuerzo, el proceso y la mejora continua, más allá de la mera calificación.

Desde el ámbito pedagógico, fomentar el aprendizaje autónomo supone replantear las prácticas de enseñanza. No se trata únicamente de asignar tareas individuales, sino de diseñar experiencias de aprendizaje que estimulen la reflexión, la toma de decisiones y la responsabilidad. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el uso de rutinas

metacognitivas, la autoevaluación y la coevaluación permiten que los estudiantes se involucren activamente en su aprendizaje y desarrollen progresivamente habilidades de autorregulación. Estas prácticas resultan valiosas en primaria, pues contribuyen a que los estudiantes comprendan el sentido de lo que aprenden y se sientan protagonistas de su proceso formativo.

El Currículo Nacional de la Educación Básica [CNEB] (Ministerio de Educación [Minedu], 2016) resalta la importancia de formar alumnos autónomos, capaces de aprender a lo largo de la vida. Desde esta normativa, el aprendizaje autónomo se vincula con el desarrollo de competencias, entendidas como la capacidad de movilizar conocimientos, habilidades y actitudes para resolver situaciones diversas. En este marco, la autonomía se convierte en una condición necesaria para el aprendizaje significativo, ya que permite al escolar transferir lo aprendido a contextos nuevos y tomar decisiones informadas frente a distintos desafíos.

En suma, el aprendizaje autónomo puede definirse como un proceso formativo integral mediante el cual el estudiante desarrolla la capacidad de regular su propio aprendizaje, con el acompañamiento intencional del docente y en interacción con su entorno. En la educación primaria, promover esta forma de aprendizaje implica reconocer las características evolutivas de los estudiantes y ofrecer oportunidades progresivas para que asuman un rol activo en su formación. De este modo, el aula se transforma en un espacio donde no solo se adquieren conocimientos, sino donde se aprende a aprender, para así sentar las bases para una educación más reflexiva, consciente y orientada al desarrollo integral del alumno.

Por su parte, investigadores como Paethrangsi et al. (2024) han señalado que el aprendizaje autónomo se distingue por una serie de características que permiten identificar cuando un estudiante asume un rol activo y consciente en su proceso formativo. Una de las principales características es la capacidad de establecer metas de aprendizaje, ya que el estudiante no actúa únicamente siguiendo indicaciones externas, sino que comprende qué se espera de él y orienta sus esfuerzos hacia objetivos claros. Esta planificación inicial le permite organizar su tiempo, seleccionar recursos y anticipar posibles dificultades.

Otra característica fundamental es el uso intencional de estrategias de aprendizaje. Los alumnos autónomos no aprenden de manera improvisada; por el contrario, emplean estrategias cognitivas y metacognitivas: resumir, comparar, autoexplicarse y verificar su comprensión. Estas estrategias no surgen de forma espontánea, sino que se desarrollan mediante la práctica constante y el acompañamiento docente, sobre todo en la educación primaria.

El aprendizaje autónomo se caracteriza por la capacidad de monitoreo y autoevaluación. El estudiante reflexiona sobre su propio desempeño, identifica errores y reconoce avances, lo que le permite ajustar sus estrategias cuando los resultados no son los esperados. En este sentido, la autonomía no implica ausencia de errores, sino disposición para aprender de ellos. Finalmente, destaca la responsabilidad personal, entendida como el compromiso del estudiante con sus aprendizajes y con las tareas que le son asignadas, incluso en ausencia de supervisión constante.

En cuanto a las dimensiones del aprendizaje autónomo, se puede considerar, según Shen et al. (2025), una primera dimensión: la dimensión cognitiva. Esta se relaciona con la adquisición y uso de conocimientos, así como con la aplicación de estrategias que facilitan la comprensión y la resolución de problemas. En esta dimensión, el estudiante aprende a seleccionar información relevante, organizarla y aplicarla en diferentes contextos.

En segunda instancia, la dimensión metacognitiva, para Ramos-Galarza et al. (2025), resulta central para el desarrollo de la autonomía, ya que implica la conciencia sobre los propios procesos de aprendizaje. A través de la metacognición, el estudiante reflexiona sobre cómo aprende, qué estrategias le resultan más eficaces y qué aspectos necesita mejorar. Esta capacidad de pensar sobre el propio pensamiento se desarrolla de manera progresiva y requiere espacios de reflexión guiada dentro del aula.

Por otro lado, de acuerdo con Melo Velandia (2026), la dimensión emocional y motivacional influye significativamente en el aprendizaje autónomo, especialmente en la educación primaria. La seguridad en sí mismo, la perseverancia, la tolerancia a la frustración y la motivación intrínseca permiten que el estudiante enfrente desafíos sin depender exclusivamente de recompensas externas. Por último, la dimensión conductual se manifiesta en acciones observables, como la organización de materiales, el cumplimiento de tareas y la participación activa en las actividades de aprendizaje. La integración equilibrada de estas dimensiones favorece un desarrollo autónomo sostenido y significativo.

En síntesis, el aprendizaje autónomo se configura como un proceso formativo que integra aspectos cognitivos, metacognitivos, afectivos y conductuales en el desarrollo escolar. En el nivel primario, su fortalecimiento demanda una intervención pedagógica planificada que favorezca la reflexión, la motivación y la asunción progresiva de responsabilidades. Esta construcción no implica actuar sin guía, sino avanzar gradualmente hacia mayores niveles de

independencia. La evidencia teórica revisada demuestra que dicha capacidad surge mediante interacción social y acompañamiento estratégico. Además, requiere cultivar seguridad personal, perseverancia y disposición para mejorar continuamente. El entorno educativo debe propiciar oportunidades para decidir, organizar y evaluar el propio desempeño. Así, se sientan fundamentos sólidos para formar aprendices críticos, comprometidos y preparados para afrontar nuevos desafíos.

1.2. Componentes del aprendizaje autónomo

El aprendizaje autónomo se construye a partir de un conjunto de componentes que interactúan de manera permanente y dinámica, que permiten al estudiante asumir un rol activo y consciente en su proceso de aprendizaje. En la educación primaria, estos componentes se desarrollan de forma progresiva y requieren del acompañamiento pedagógico del docente para consolidarse de manera adecuada. Entre los componentes más relevantes se encuentran la autorregulación, la motivación y el uso de estrategias de aprendizaje, los cuales no actúan de forma aislada, sino que se complementan mutuamente en la experiencia educativa.

Comprender los componentes del aprendizaje autónomo resulta fundamental para diseñar prácticas pedagógicas que favorezcan la participación activa del estudiante, el desarrollo de la responsabilidad personal y la construcción de aprendizajes significativos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de ser una acción pasiva y se convierte en un proceso consciente, reflexivo y orientado a metas claras. En tal sentido, se presentan los siguientes componentes:

- Autorregulación como base del aprendizaje autónomo: La autorregulación constituye uno de los pilares esenciales del aprendizaje autónomo, ya que permite al estudiante tomar control de su propio proceso de aprendizaje. Este componente implica la capacidad de planificar las actividades, monitorear el progreso durante su ejecución y evaluar los resultados obtenidos al finalizar una tarea. En otras palabras, la autorregulación favorece que el estudiante tome decisiones informadas sobre cómo, cuándo y con qué estrategias aprender. Zimmerman (2002) planteó que la autorregulación se desarrolla a través de un proceso cíclico conformado por tres fases: planificación, ejecución y autorreflexión. En la fase de planificación, el estudiante establece metas, organiza su tiempo y selecciona estrategias adecuadas. Durante la ejecución, pone en práctica dichas estrategias y supervisa su propio desempeño. Finalmente, en la fase de autorreflexión, analiza los resultados

alcanzados y evalúa la eficacia de las acciones realizadas, lo que le permite ajustar su comportamiento en futuras experiencias de aprendizaje. Por ende, en el contexto de la educación primaria, la autorregulación no surge de manera espontánea, sino que requiere de un acompañamiento constante por parte del docente. A través de orientaciones claras, rutinas de trabajo y retroalimentación oportuna, los estudiantes comienzan a desarrollar progresivamente habilidades de organización, control del tiempo y evaluación de sus logros, fortaleciendo así su autonomía.

- **Motivación como motor del aprendizaje autónomo:** La motivación constituye otro componente fundamental del aprendizaje autónomo, ya que influye directamente en la disposición del estudiante para involucrarse activamente en las tareas escolares y perseverar ante las dificultades. Un estudiante motivado muestra mayor interés, esfuerzo y compromiso con su aprendizaje, lo que facilita la autorregulación y el uso efectivo de estrategias de aprendizaje. Deci y Ryan (2000), desde la teoría de la autodeterminación, explicaron que la motivación intrínseca se fortalece cuando el aprendizaje resulta significativo, relevante y conectado con los intereses y experiencias del estudiante. En la educación primaria, esta motivación se potencia cuando las actividades propuestas permiten la exploración, el juego, la participación activa y el sentido de logro personal. Asimismo, la motivación se ve influida por el reconocimiento del esfuerzo más que por la valoración exclusiva de los resultados. Cuando el docente fomenta una cultura del aprendizaje basada en el progreso, la mejora continua y la confianza en las capacidades del estudiante, se favorece el desarrollo de una motivación interna que impulsa la autonomía. En este sentido, el error deja de percibirse como fracaso y se convierte en una oportunidad para aprender y mejorar.
- **Metacognición en primaria:** La metacognición es entendida como la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos cognitivos, que permite que el estudiante identifique qué estrategias le resultan más efectivas y qué aspectos necesita mejorar. Flavell (1987) señaló que la metacognición implica el conocimiento sobre el propio pensamiento y la regulación consciente de este, lo cual resulta esencial para el aprendizaje autónomo. A su vez, fomentar la metacognición en el aula primaria implica incorporar preguntas reflexivas como: ¿qué aprendí?, ¿cómo lo aprendí?, ¿qué me resultó difícil? y ¿qué puedo hacer diferente la próxima vez? Asimismo, la

autoevaluación y la retroalimentación formativa permiten que los estudiantes reconozcan sus avances y asuman un mayor compromiso con su aprendizaje, lo que fortalece progresivamente su autonomía.

- **Clima emocional para el aprendizaje autónomo:** El componente emocional desempeña un papel determinante en el desarrollo del aprendizaje autónomo. La confianza en las propias capacidades, el sentido de pertenencia y la seguridad emocional influyen directamente en la disposición del estudiante para autorregular su aprendizaje. Un clima de aula positivo, caracterizado por el respeto mutuo, la valoración del esfuerzo y la retroalimentación constructiva favorece la participación activa y la autonomía. Autores como Bandura (1997) han destacado la importancia de la autoeficacia, entendida como la creencia en la propia capacidad para realizar una tarea con éxito. Cuando los estudiantes se sienten capaces y apoyados, muestran mayor iniciativa y persistencia frente a los desafíos académicos.

Antes de cerrar este apartado, cabe señalar que, en el nivel primario, generar un ambiente socioafectivo positivo supone fortalecer vínculos respetuosos, definir acuerdos de convivencia y ofrecer espacios seguros para la expresión de pensamientos y sentimientos. Estas condiciones favorecen la confianza y la participación activa en las actividades escolares. Cuando el estudiante se siente valorado y comprendido, incrementa su disposición para asumir retos académicos con mayor iniciativa. Asimismo, la claridad en las orientaciones y la retroalimentación constructiva consolidan hábitos responsables frente a las tareas. El acompañamiento docente resulta decisivo para guiar este proceso de crecimiento personal y académico. De esta forma, la autonomía se potencia desde una perspectiva integral que articula pensamiento, emoción y acción. Así, se favorece el desarrollo equilibrado de competencias necesarias para un aprendizaje consciente y sostenible.

1.3. El aprendizaje autónomo en el Currículo Nacional de la Educación Básica

El CNEB plantea una concepción del aprendizaje centrada en el estudiante como sujeto activo de su propio proceso formativo. Desde este enfoque, aprender no se limita a la adquisición de contenidos, sino que implica la construcción del conocimiento a partir de la experiencia, la reflexión crítica y la interacción con el entorno social y cultural. En este marco, el aprendizaje autónomo se configura como un eje transversal que orienta el desarrollo integral del estudiante desde la educación primaria.

El Minedu (2016) establece que uno de los propósitos fundamentales del sistema educativo peruano es formar estudiantes capaces de gestionar su aprendizaje de manera progresiva, consciente y responsable. Esta gestión implica que el estudiante aprenda a reconocer sus necesidades, establecer metas, organizar sus acciones, monitorear sus avances y evaluar los resultados de su proceso de aprendizaje. De este modo, el CNEB reconoce la autonomía como una competencia clave para el aprendizaje permanente y para la formación de ciudadanos capaces de adaptarse a distintos contextos y desafíos.

En la educación primaria, esta orientación curricular adquiere especial relevancia, ya que constituye el momento en que los estudiantes comienzan a desarrollar habilidades básicas de autorregulación y reflexión sobre su aprendizaje. El currículo propone que dichas habilidades se construyan de manera gradual, mediante experiencias pedagógicas intencionadas que promuevan la participación activa del estudiante y su involucramiento consciente en las tareas escolares. De este modo, la autonomía no se concibe como independencia absoluta del docente, sino como una capacidad que se fortalece con el acompañamiento constante y la mediación pedagógica.

El aprendizaje autónomo en el CNEB está estrechamente relacionado con el enfoque por competencias, el cual busca que los estudiantes movilicen conocimientos, habilidades y actitudes para resolver situaciones significativas. Según Zabala y Arnau (2007), el desarrollo de competencias implica que el estudiante sea capaz de transferir lo aprendido a contextos diversos, lo que requiere necesariamente un cierto grado de autonomía. En este sentido, el currículo peruano promueve experiencias de aprendizaje que demandan reflexión, toma de decisiones y responsabilidad por parte del estudiante, elementos esenciales del aprendizaje autónomo.

Sumado a lo anterior, el CNEB resalta el papel del docente como mediador del aprendizaje, responsable de crear condiciones que favorezcan la autonomía del estudiante. El docente diseña situaciones retadoras, ofrece orientaciones claras, brinda retroalimentación oportuna y fomenta espacios de reflexión individual y colectiva. Desde esta perspectiva, la autonomía no se desarrolla de manera espontánea, sino que requiere una intervención pedagógica consciente que permita al estudiante reconocer sus avances, identificar sus dificultades y plantear acciones de mejora.

En este contexto, el aprendizaje autónomo se convierte en un componente esencial del desarrollo integral del estudiante, ya que contribuye no solo al ámbito cognitivo, sino también al desarrollo personal y social. El CNEB plantea que la escuela debe formar estudiantes capaces de aprender a lo largo de la vida, adaptarse al cambio y participar activamente en la sociedad. La autonomía, por tanto, se entiende como una condición necesaria para el ejercicio de la ciudadanía y para la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Uno de los pilares del CNEB es la competencia transversal “Gestiona su aprendizaje de manera autónoma”. Esta competencia busca que el estudiante asuma progresivamente un rol activo en su proceso de aprendizaje y desarrolle habilidades metacognitivas que le permitan planificar, ejecutar y evaluar sus acciones de manera consciente. Según el Minedu (2016), esta competencia implica que los estudiantes aprendan a establecer metas de aprendizaje acordes con sus posibilidades, organizar sus recursos, supervisar su desempeño y reflexionar sobre los resultados obtenidos. En la educación primaria, estas acciones se manifiestan de manera sencilla, pero significativa; por ejemplo, cuando los estudiantes organizan sus materiales, siguen consignas, revisan sus trabajos y reconocen aquello que necesitan mejorar.

El desarrollo de esta competencia se ve favorecido cuando el aula se convierte en un espacio de participación activa, donde el estudiante tiene oportunidades para expresar sus ideas, tomar decisiones y reflexionar sobre su aprendizaje. En este sentido, la autonomía no se limita a trabajar de forma individual, sino que también se construye en interacción con otros, mediante el diálogo, el trabajo colaborativo y la reflexión compartida. Desde la perspectiva pedagógica, promover esta competencia implica diseñar experiencias de aprendizaje contextualizadas y significativas. Según Díaz-Barriga (2011), los aprendizajes se vuelven más profundos cuando el estudiante comprende el sentido de lo que aprende y puede vincularlo con su realidad. En la educación primaria, esto se logra cuando las actividades responden a situaciones cercanas a la experiencia del estudiante y le permiten aplicar lo aprendido de manera práctica.

El desarrollo de la competencia “Gestiona su aprendizaje de manera autónoma” contribuye al fortalecimiento de la motivación intrínseca. Cuando los alumnos participan activamente en su aprendizaje y comprenden los objetivos de las actividades, se incrementa su interés y compromiso. Para Deci y Ryan (2000), la percepción de autonomía favorece la motivación, lo que se traduce en una mayor disposición para aprender y perseverar frente a las dificultades.

Por otro lado, el Minedu (2016) señala que la evaluación formativa favorece el desarrollo de la autonomía, en tanto involucra al estudiante en procesos de reflexión y toma de decisiones sobre su aprendizaje. A través de la autoevaluación y la coevaluación, los estudiantes aprenden a analizar su desempeño, a comprender los criterios de evaluación y a asumir un rol activo en la mejora de sus aprendizajes.

Anijovich y González (2011) han destacado que la evaluación formativa fortalece la autonomía cuando el estudiante comprende qué aprende, cómo lo aprende y qué puede hacer para mejorar. En la educación primaria, este proceso se facilita cuando el docente utiliza un lenguaje claro, brinda retroalimentación descriptiva y promueve espacios de diálogo sobre el aprendizaje. De este modo, el estudiante no solo recibe información sobre sus resultados, sino que aprende a reflexionar sobre su proceso.

La evaluación formativa contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas, ya que invita al estudiante a pensar sobre sus propias estrategias de aprendizaje. Según Sanmartí (2007), evaluar para aprender implica ayudar al alumno a tomar conciencia de sus errores y entenderlos como oportunidades de mejora. Esta mirada resulta especialmente importante en primaria, donde es fundamental generar un clima de confianza que favorezca la experimentación y el aprendizaje a partir del error.

En síntesis, el aprendizaje autónomo se encuentra implícitamente sustentado en el enfoque por competencias del CNEB, el cual promueve la formación de estudiantes capaces de gestionar su propio aprendizaje, reflexionar sobre sus procesos y asumir responsabilidades acordes a su desarrollo. La orientación hacia el desarrollo de competencias, la evaluación formativa y el énfasis en el “aprender a aprender” evidencian que la autonomía no es un elemento accesorio, sino un eje transversal del currículo. En este marco, el docente cumple un rol clave como mediador que crea situaciones retadoras, brinda retroalimentación oportuna y favorece la metacognición. De esta manera, el aprendizaje autónomo se consolida como una condición necesaria para el logro del perfil de egreso, lo que contribuye a la formación de estudiantes críticos, responsables y capaces de desenvolverse con eficacia en diversos espacios.

1.4. Importancia del aprendizaje autónomo en la educación primaria

El aprendizaje autónomo cumple un papel fundamental en la educación primaria, ya que en esta etapa se establecen las bases cognitivas, emocionales y actitudinales que acompañarán al estudiante a lo largo de su vida académica y personal. Promover la autonomía desde los

primeros años escolares no solo contribuye al logro de mejores resultados académicos, sino que también favorece la formación integral del estudiante, lo que le permite asumir progresivamente la responsabilidad sobre su propio proceso de aprendizaje.

En la educación primaria, el aprendizaje autónomo se vincula directamente con el desarrollo de habilidades clave como la autorregulación, la responsabilidad, la perseverancia y la toma de decisiones. Estas habilidades resultan esenciales para que los estudiantes puedan enfrentarse de manera activa a las tareas escolares, organizar su tiempo, comprender las consignas, evaluar sus avances y reconocer sus dificultades. De esta manera, la autonomía no se entiende como independencia absoluta, sino como una capacidad que se construye con orientación pedagógica y acompañamiento constante.

Coll (1996) sostuvo que, cuando los estudiantes son conscientes de sus propios procesos de aprendizaje, logran aprendizajes más significativos y duraderos. Esto se debe a que el alumno deja de ser un receptor pasivo de información y pasa a involucrarse activamente en la construcción de su conocimiento. En este sentido, el aprendizaje autónomo favorece una comprensión más profunda de los contenidos, ya que el estudiante reflexiona sobre lo que aprende, cómo lo aprende y para qué lo aprende.

Fomentar la autonomía en primaria contribuye al fortalecimiento de la motivación intrínseca. Cuando los alumnos sienten que tienen cierto control sobre su aprendizaje, aumentan su interés, compromiso y disposición para participar en las actividades escolares. Según Deci y Ryan (2000), la percepción de autonomía es uno de los factores que inciden directamente en la motivación por aprender, sobre todo cuando el aprendizaje se percibe como relevante y significativo. En consecuencia, los estudiantes que desarrollan autonomía tienden a involucrarse con mayor constancia en las tareas y a perseverar frente a las dificultades.

Desde la perspectiva pedagógica, la importancia del aprendizaje autónomo radica en su contribución al desarrollo de habilidades metacognitivas. La reflexión sobre el propio aprendizaje permite que el estudiante identifique qué estrategias le resultan más eficaces, qué dificultades enfrenta y qué acciones puede realizar para mejorar. Zimmerman (2002) afirmó que los alumnos autorregulados no solo alcanzan mejores resultados académicos, sino que desarrollan una mayor capacidad para adaptarse a nuevas situaciones de aprendizaje. En la educación primaria, estas habilidades se fortalecen cuando el docente promueve espacios de reflexión, autoevaluación y retroalimentación constante.

El aprendizaje autónomo resulta especialmente relevante en contextos educativos diversos, donde los estudiantes presentan distintos ritmos, intereses y estilos de aprendizaje. Fomentar la autonomía permite que cada estudiante avance de acuerdo con sus posibilidades, sin quedar excluido del proceso educativo. En este sentido, la autonomía se convierte en un medio para promover una educación más equitativa, en la que se valoran las diferencias y se ofrecen oportunidades de aprendizaje ajustadas a las necesidades de cada niño.

Por todo lo anterior, el aprendizaje autónomo desempeña un papel clave en la atención a la diversidad en la educación primaria, ya que permite reconocer y respetar las diferencias individuales entre los estudiantes. Cada niño aprende de manera distinta, a ritmos diferentes y con intereses particulares; por ello, promover la autonomía implica ofrecer oportunidades para que los estudiantes participen activamente en su aprendizaje según sus propias características.

Desde este enfoque, la autonomía favorece la inclusión educativa, ya que posibilita que los estudiantes ajusten su proceso de aprendizaje a sus necesidades, sin sentirse limitados por un modelo único o homogéneo. Según Ainscow (2001), una educación inclusiva se basa en la flexibilidad pedagógica y en la adaptación de las estrategias de enseñanza para atender la diversidad del aula. En este sentido, el aprendizaje autónomo permite que los estudiantes elijan estrategias, recursos y ritmos de trabajo que favorezcan su comprensión y participación.

En la educación primaria, atender la diversidad mediante el aprendizaje autónomo implica diseñar actividades diferenciadas, ofrecer distintos niveles de apoyo y promover la autoevaluación como herramienta para la mejora. Estas prácticas permiten que los estudiantes reconozcan sus avances y dificultades; en consecuencia, fortalecen su autoestima y su confianza en sus propias capacidades. Además, el desarrollo de la autonomía contribuye a reducir situaciones de exclusión, ya que cada alumno se siente valorado en función de su proceso y no únicamente de los resultados alcanzados. De este modo, el aprendizaje autónomo se convierte en un recurso pedagógico que favorece la equidad educativa, promueve la participación activa de todos los estudiantes y garantiza que cada uno tenga la oportunidad de aprender y progresar.

En este marco, promover el aprendizaje autónomo en la educación primaria implica formar estudiantes capaces de aprender más allá del ámbito escolar. La autonomía se convierte así en una herramienta fundamental para la vida, ya que permite al estudiante desenvolverse de manera crítica, responsable y consciente en diferentes contextos.

Aprender de forma autónoma prepara a los estudiantes para enfrentar situaciones nuevas, resolver problemas y tomar decisiones informadas. Según Delors (1996), aprender a aprender constituye uno de los pilares de la educación, en tanto permite al individuo adaptarse a los cambios y continuar aprendiendo a lo largo de su vida. En este sentido, la autonomía desarrollada en primaria tiene un impacto directo en la formación de ciudadanos capaces de participar activamente en la sociedad. Asimismo, la autonomía favorece el desarrollo de valores como la responsabilidad, la perseverancia y el compromiso, que resultan esenciales para la convivencia social y el ejercicio de la ciudadanía. Los estudiantes que aprenden a autorregular su aprendizaje desarrollan una mayor conciencia sobre sus acciones y sus consecuencias, lo que contribuye a su crecimiento personal y social.

En suma, la importancia del aprendizaje autónomo en la educación primaria radica en que sienta las bases para la formación de estudiantes responsables, reflexivos y capaces de gestionar progresivamente su propio proceso de aprendizaje. Esta etapa constituye un periodo clave para la construcción de hábitos, actitudes y disposiciones que influirán en toda la trayectoria escolar. Fomentar la autonomía no solo impacta en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de habilidades para la vida, como la organización, la toma de decisiones, la perseverancia y la autoconfianza. Asimismo, cuando el estudiante comprende el sentido de lo que aprende y participa activamente en su proceso formativo, se fortalece la motivación y se favorece el aprendizaje significativo. Por ello, promover el aprendizaje autónomo desde edades tempranas debe asumirse como una prioridad pedagógica, integrada transversalmente en las prácticas docentes y orientada a la formación integral del estudiante.

CAPÍTULO II:

LAS TIC Y EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA

El presente capítulo aborda el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación [TIC] en el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes de educación primaria. Para ello, se analizan los principales conceptos vinculados a las TIC, los tipos de recursos tecnológicos utilizados en este nivel educativo y su uso pedagógico en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, se examina la relación entre la integración pedagógica de las TIC y el fortalecimiento de la autonomía en el aprendizaje, destacando el rol del docente como mediador en la promoción de experiencias educativas significativas.

2.1. Conceptualización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Las TIC comprenden el conjunto de herramientas, recursos, aplicaciones y sistemas tecnológicos que permiten el acceso, procesamiento, almacenamiento, producción y transmisión de información en formatos digitales. Estas tecnologías incluyen dispositivos electrónicos, plataformas virtuales, redes de comunicación y contenidos digitales que facilitan la interacción, la construcción del conocimiento y la comunicación entre los sujetos en diversos contextos sociales y educativos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2013).

Desde la perspectiva educativa, las TIC no deben concebirse únicamente como instrumentos tecnológicos destinados al uso ocasional en el aula, sino como mediadores pedagógicos capaces de transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Su incorporación implica repensar las metodologías, los roles docentes y las formas en que los alumnos acceden al conocimiento. Para Cabero Almenara (2007), las TIC generan nuevos escenarios educativos al modificar las prácticas tradicionales y promueven entornos de aprendizaje más dinámicos, interactivos y flexibles, donde el estudiante asume un rol activo, autónomo y reflexivo.

Bajo este enfoque, el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información para convertirse en un sujeto que explora, analiza, selecciona y construye conocimiento a partir de múltiples fuentes. Asimismo, el docente asume el rol de mediador y orientador del aprendizaje, porque diseña situaciones pedagógicas que integran las TIC de manera intencional y significativa, lo que favorece el desarrollo de competencias y habilidades cognitivas superiores.

De manera complementaria, Area Moreira (2010) afirmó que las TIC constituyen herramientas culturales y cognitivas que influyen directamente en la forma en que las personas acceden a la información, la interpretan y la transforman en conocimiento. Desde esta perspectiva, el verdadero valor educativo de las TIC no reside en la tecnología en sí misma, sino en el uso pedagógico que se haga de ella para promover el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la capacidad de aprender de manera autónoma. Por lo tanto, su integración en el aula debe responder a objetivos claros y a las necesidades educativas de los estudiantes.

En el nivel de educación primaria, la conceptualización de las TIC adquiere una relevancia particular, debido a que su uso debe adaptarse a las características cognitivas, emocionales y sociales propias de los niños. Cabero Almenara (2007) definió las TIC como el conjunto de herramientas tecnológicas, recursos digitales y sistemas de comunicación que permiten la producción, almacenamiento, procesamiento y transmisión de información en distintos formatos, como texto, audio, imagen y video. Esta definición resalta su carácter instrumental y su capacidad para facilitar el acceso y la circulación del conocimiento en diversos contextos.

Por su parte, Coll (2008) señaló que las TIC no solo constituyen dispositivos tecnológicos, sino también entornos culturales y comunicativos que modifican las formas de acceder a la información, interactuar y construir conocimiento. Desde esta perspectiva, las TIC se entienden como medios que amplían las posibilidades de comunicación, favorecen nuevas dinámicas de interacción y configuran escenarios digitales donde circula el saber.

En síntesis, las TIC pueden definirse como un conjunto de herramientas y entornos tecnológicos que permiten gestionar información y transformar las formas de comunicación y acceso al conocimiento, especialmente relevantes en el contexto educativo contemporáneo. Asimismo, las TIC en la educación primaria no solo representan un recurso didáctico complementario, sino una oportunidad para transformar las prácticas pedagógicas y enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Su adecuada integración permite formar estudiantes críticos, participativos y capaces de aprender de manera autónoma, preparados para desenvolverse de forma responsable y competente en una sociedad cada vez más mediada por la tecnología.

2.2. Tipos de TIC utilizadas en educación primaria

Según Aivazidi y Michalakelis (2023), en la educación primaria, las TIC pueden clasificarse de acuerdo con su función pedagógica y el tipo de interacción que promueven en los estudiantes. Esta clasificación resulta útil no solo para comprender el aporte específico de cada tipo de tecnología al proceso de enseñanza y aprendizaje, sino también para orientar al docente en una integración pertinente, coherente con los propósitos educativos y adecuada a las características evolutivas de los niños.

El uso de las TIC en este nivel no responde únicamente a criterios tecnológicos, sino principalmente pedagógicos. Por ello, la selección de recursos debe considerar el desarrollo cognitivo, emocional y social del estudiante, así como las competencias que se buscan fortalecer. Desde esta perspectiva, las TIC se convierten en herramientas que apoyan la comprensión de los contenidos, favorecen la participación activa y contribuyen al desarrollo progresivo del aprendizaje autónomo. Para mayor interpretación sobre el tema, Aleksieva et al. (2025) han clasificado los tipos de TIC que se explican a continuación.

2.2.1. Las TIC de acceso a la información y construcción del conocimiento

Uno de los tipos de TIC más utilizados en la educación primaria corresponde a aquellas orientadas al acceso a la información. En este grupo se incluyen páginas web educativas, enciclopedias digitales, bibliotecas virtuales, plataformas de lectura digital, videos educativos y repositorios de recursos audiovisuales. Estas herramientas amplían de manera significativa las fuentes de información disponibles para los estudiantes, porque les permiten explorar contenidos desde diversos formatos y perspectivas.

Area Moreira (2010) señaló que el acceso a múltiples fuentes de información favorece el desarrollo de la curiosidad, la indagación y la iniciativa personal, elementos fundamentales para el aprendizaje autónomo. Sin embargo, en primaria, este acceso debe estar mediado por el docente, quien orienta la búsqueda, selecciona recursos adecuados y ayuda al estudiante a interpretar la información de manera crítica y comprensible.

El uso de este tipo de TIC contribuye a que los estudiantes aprendan a formular preguntas, identificar información relevante y relacionar los contenidos con su experiencia cotidiana. De este modo, el aprendizaje deja de centrarse exclusivamente en el libro de texto y se abre a un entorno más rico y dinámico, donde el estudiante participa activamente en la construcción de su conocimiento.

Estas TIC permiten atender la diversidad en el aula, ya que ofrecen materiales variados que pueden adaptarse a distintos ritmos y estilos de aprendizaje. El uso de imágenes, videos y textos interactivos resulta especialmente valioso en primaria, pues facilita la comprensión y mantiene el interés de los estudiantes, lo que fortalece su motivación por aprender.

2.2.2. TIC de comunicación, interacción y trabajo colaborativo

Otro grupo relevante lo constituyen las TIC de comunicación e interacción, entre las que se encuentran el correo electrónico educativo, los foros virtuales, las videollamadas, las plataformas educativas y algunas aplicaciones de mensajería con fines pedagógicos. Estas herramientas permiten fortalecer la comunicación entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes, a fin de promover el intercambio de ideas y el aprendizaje colaborativo.

Cabero Almenara y Llorente Cejudo (2015) destacaron que este tipo de TIC favorece la participación activa, el diálogo y la cooperación, elementos esenciales para el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas desde edades tempranas. En el nivel primario, estas tecnologías pueden utilizarse para compartir producciones, realizar trabajos grupales, formular preguntas y reflexionar colectivamente sobre los aprendizajes.

El uso pedagógico de las TIC de comunicación contribuye al desarrollo de actitudes como el respeto, la escucha activa y la valoración de la opinión de los demás. A través de la interacción mediada por la tecnología, aprenden a expresarse de forma clara, a argumentar sus ideas y a trabajar en equipo, que son competencias fundamentales para su formación integral.

Estas TIC permiten extender el aprendizaje más allá del aula, porque facilitan la continuidad del proceso educativo en diferentes contextos. Esto resulta relevante cuando se busca fortalecer la autonomía, ya que el estudiante asume un rol más activo en la comunicación y en el seguimiento de su propio aprendizaje, siempre con el acompañamiento del docente.

2.2.3. TIC de creación, producción y apoyo al aprendizaje autónomo

Un tercer tipo de TIC ampliamente utilizado en la educación primaria corresponde a aquellas orientadas a la creación y producción de contenidos, así como al apoyo del aprendizaje autónomo. En este grupo se incluyen procesadores de texto, programas de dibujo, editores de presentaciones, aplicaciones para crear cuentos digitales, videos, audios o animaciones, así como plataformas educativas que permiten el seguimiento de tareas y el monitoreo del progreso del estudiante.

Según Coll (2008), este tipo de herramientas son valiosas porque posibilitan que el estudiante pase de ser un consumidor de información a un productor activo de conocimiento. Al crear contenidos propios, los niños desarrollan la creatividad, la expresión personal y el pensamiento crítico, y fortalecen su autoestima y confianza en sus capacidades.

Las TIC de apoyo al aprendizaje autónomo, como entornos virtuales de aprendizaje y aplicaciones educativas, facilitan la organización del tiempo, la planificación de tareas y la autoevaluación. Zimmerman (2002) destacó que estas herramientas contribuyen al desarrollo de la autorregulación, ya que permiten al estudiante monitorear su avance, reconocer sus logros e identificar aspectos por mejorar.

En la educación primaria, el uso de estas TIC debe ser gradual y acompañado, respetando las características propias de la edad. El docente cumple un rol clave al orientar el uso de las herramientas, brindar retroalimentación y promover la reflexión sobre el proceso de aprendizaje. De esta manera, las TIC no solo apoyan el desarrollo de competencias académicas, sino también la formación de estudiantes responsables y autónomos.

En conjunto, los distintos tipos de TIC utilizadas en educación primaria ofrecen múltiples posibilidades para enriquecer el proceso educativo. Su adecuada integración permite diversificar las estrategias de enseñanza, atender la diversidad del aula y fortalecer el aprendizaje autónomo. De este modo, se contribuye a una educación más inclusiva, significativa y acorde con las demandas de la sociedad actual.

2.3. Uso pedagógico de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje

El uso pedagógico de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje supone un cambio sustancial en la manera de concebir las prácticas educativas. No se trata únicamente de incorporar dispositivos tecnológicos o recursos digitales al aula, sino de integrarlos de forma intencionada, coherente y reflexiva, en función de los propósitos educativos y las características de los estudiantes. En este sentido, la tecnología cobra valor cuando se convierte en un medio que favorece el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias, y no cuando se limita a un uso instrumental o accesorio.

Para Cabero Almenara (2007), la innovación educativa no reside en la herramienta tecnológica en sí misma, sino en el diseño pedagógico que orienta su uso. Desde esta perspectiva, las TIC deben responder a una planificación didáctica que considere qué se enseña,

para qué se enseña y cómo se enseña. En educación primaria, esta reflexión resulta relevante, ya que los alumnos se encuentran en una etapa clave de desarrollo cognitivo, emocional y social, en la que requieren acompañamiento, orientación y experiencias de aprendizaje cuidadosamente estructuradas.

Desde un enfoque constructivista, las TIC permiten crear entornos de aprendizaje dinámicos e interactivos, donde el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información y asume un rol activo en la construcción de sus conocimientos. Coll (2008) señaló que las TIC favorecen el aprendizaje cuando se utilizan para promover la exploración, la reflexión, la interacción social y la resolución de problemas contextualizados. En el nivel primario, estas experiencias contribuyen a que los estudiantes comprendan mejor los contenidos, establezcan relaciones con su entorno y desarrollen una actitud más participativa frente al aprendizaje.

El uso pedagógico de las TIC se vincula estrechamente con el desarrollo del aprendizaje autónomo. Al brindar acceso a información diversa, ofrecer herramientas para organizar tareas y facilitar espacios de autoevaluación, las TIC permiten que los estudiantes tomen decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje. Zimmerman (2002) destacó que el uso adecuado de herramientas tecnológicas puede fortalecer la planificación, el monitoreo y la evaluación del aprendizaje, elementos centrales de la autorregulación. No obstante, en primaria, este proceso debe ser gradual y guiado por el docente.

En este contexto, el rol del docente adquiere una importancia fundamental. Area Moreira (2010) señaló que el profesor actúa como mediador pedagógico, responsable de seleccionar recursos pertinentes, orientar la búsqueda de información y promover un uso crítico y responsable de la tecnología. El docente no solo enseña contenidos, sino que modela formas de aprender, de reflexionar y de utilizar las TIC con sentido pedagógico, evitando su uso superficial o meramente recreativo.

Por su parte, para el Minedu (2016), las TIC deben integrarse de manera transversal al currículo, contribuyendo al desarrollo de competencias y no solo como un recurso complementario. Desde esta orientación, el uso pedagógico de las TIC en educación primaria debe favorecer aprendizajes significativos, la participación activa de los estudiantes y la atención a la diversidad, respetando los ritmos y estilos de aprendizaje. Para ello se presentan a continuación los aportes del impacto e implementación de las TIC.

2.3.1. TIC como mediadoras del aprendizaje significativo

Uno de los principales aportes de las TIC al proceso educativo es su papel como mediadoras del aprendizaje significativo. Cuando se integran de manera adecuada, las TIC permiten presentar la información en diversos formatos, facilitar la comprensión de conceptos abstractos y relacionar los contenidos escolares con la realidad del estudiante. Este carácter mediador contribuye a que el aprendizaje resulte más cercano, comprensible y relevante para los niños.

Coll (2008) señaló que las TIC favorecen la construcción del conocimiento cuando se utilizan para plantear situaciones de aprendizaje que implican reflexión, análisis y aplicación de lo aprendido. En educación primaria, esto puede lograrse mediante el uso de recursos audiovisuales, actividades interactivas, simulaciones sencillas o proyectos que integren diferentes áreas curriculares. Estas experiencias permiten que los estudiantes no solo memoricen información, sino que comprendan, interpreten y utilicen los conocimientos en contextos diversos.

Las TIC facilitan la atención a la diversidad, ya que ofrecen múltiples alternativas de acceso a los contenidos. El uso de imágenes, audios, videos y actividades interactivas permite adaptar las propuestas pedagógicas a las necesidades de los estudiantes, respetando sus ritmos de aprendizaje y favoreciendo su participación activa. De esta manera, las TIC se convierten en aliadas para una educación más inclusiva y equitativa.

El uso pedagógico de las TIC también contribuye a fortalecer la motivación por aprender. Prensky (2011) sostuvo que los recursos digitales, cuando se utilizan con un propósito educativo claro, incrementan el interés y la disposición de los estudiantes hacia las tareas escolares. En primaria, esta motivación resulta clave para sostener la atención, promover la curiosidad y fomentar una actitud positiva frente al aprendizaje.

2.3.2. TIC y desarrollo de la autonomía del estudiante

Otro aspecto fundamental del uso pedagógico de las TIC es su contribución al desarrollo de la autonomía del estudiante. Las herramientas tecnológicas ofrecen oportunidades para que los niños asuman un rol más activo en su aprendizaje, aprendan a organizar sus tareas, gestionen su tiempo y reflexionen sobre sus avances. Este proceso resulta fundamental en educación primaria, donde se sientan las bases del aprendizaje autorregulado.

Zimmerman (2002) planteó que la autorregulación del aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes cuentan con herramientas que les permiten planificar, monitorear y evaluar su desempeño. Las TIC, como plataformas educativas, aplicaciones de seguimiento de tareas o recursos interactivos, facilitan este proceso al ofrecer retroalimentación inmediata y espacios de autoevaluación. No obstante, el acompañamiento docente sigue siendo indispensable para orientar y dar sentido a estas experiencias.

El uso pedagógico de las TIC favorece la responsabilidad y la toma de decisiones. Al interactuar con recursos digitales, los estudiantes aprenden a seleccionar información, a cumplir plazos y a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Estas habilidades no solo son importantes para el ámbito académico, sino también para la formación integral del estudiante como ciudadano crítico y responsable.

Desde el enfoque del CNEB, el desarrollo de la autonomía se vincula directamente con la competencia transversal “Gestiona su aprendizaje de manera autónoma” (Minedu, 2016). En este marco, las TIC se convierten en un medio que apoya la construcción de esta competencia, siempre que su uso esté orientado por criterios pedagógicos y se ajuste a las características del contexto educativo.

En síntesis, el uso pedagógico de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje en educación primaria representa una oportunidad para transformar las prácticas educativas, enriquecer las experiencias de aprendizaje y fortalecer el rol activo del estudiante. Su integración consciente, contextualizada y reflexiva permite no solo mejorar la calidad del aprendizaje, sino también contribuir al desarrollo de la autonomía, la responsabilidad y el pensamiento crítico desde los primeros años de escolaridad.

2.4. Relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria

La relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria se comprende a partir de los cambios que estas tecnologías generan en la dinámica del proceso educativo. Cuando las TIC se incorporan con una intención pedagógica clara y contextualizada, no solo transforman las estrategias de enseñanza, sino también el rol que asume el estudiante dentro del aula. En este nuevo escenario, el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información para convertirse en un sujeto activo, capaz de explorar, reflexionar y asumir responsabilidades progresivas sobre su aprendizaje.

Diversas investigaciones han abordado la relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria, evidenciando resultados consistentes que respaldan esta vinculación teórica. Para ello, se presentan a continuación algunas de esas investigaciones en diferentes ámbitos geográficos:

En España, Aleksieva et al. (2025), en su trabajo “El uso de las TIC en la enseñanza: las herramientas digitales en el aula de primaria”, analizaron cómo la incorporación de las herramientas digitales responde a la necesidad de transformar los enfoques tradicionales de enseñanza. Su estudio tuvo como objetivo demostrar la eficacia de las TIC en la construcción de aprendizajes, destacando que ya no es viable sostener procesos educativos únicamente en metodologías tradicionales, sino que es necesario incorporar estrategias didácticas innovadoras mediadas por la tecnología. Este antecedente resulta pertinente para la presente monografía, ya que evidencia que el uso pedagógico de las TIC, cuando se orienta adecuadamente, trasciende su función instrumental o recreativa y se convierte en un recurso que favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo. En este marco, el rol del docente se redefine como mediador y facilitador del uso estratégico de la tecnología en el aula.

Cabe recalcar que Aleksieva et al. (2025) concluyeron que la integración de herramientas digitales en la educación primaria ha generado transformaciones significativas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, principalmente la posibilidad de promover aprendizajes personalizados. En conjunto, estas transformaciones contribuyen a que los estudiantes asuman un papel más activo en su proceso formativo, lo que favorece directamente el desarrollo del aprendizaje autónomo en este nivel educativo.

En Colombia, el estudio de Cundumi Tello (2025), titulado “Impacto del uso de las TIC en el aprendizaje autónomo de estudiantes de escuelas públicas”, tuvo como propósito analizar cómo la incorporación de tecnologías digitales influye en la construcción de aprendizajes autónomos en instituciones educativas públicas. La investigación se sustentó en un enfoque mixto y un diseño de investigación-acción educativa, aplicada en tres centros escolares; se emplearon entrevistas semiestructuradas, cuestionarios, observación y revisión documental. Los resultados evidenciaron que el uso de recursos digitales interactivos incrementó la capacidad de los estudiantes para establecer objetivos personales, buscar información en entornos virtuales y aplicar conocimientos en situaciones nuevas; asimismo, se identificó un aumento significativo en la motivación y en la resolución de problemas académicos cuando se integraban herramientas tecnológicas en las actividades escolares.

En el marco de la relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria, Cundumi Tello (2025) concluyó que el acceso a entornos educativos en línea y la posibilidad de realizar actividades autodidácticas mediante internet favorecen significativamente la autonomía del estudiante. Esta mayor capacidad de decisión y control sobre su propio proceso de aprendizaje contribuye al fortalecimiento de la motivación intrínseca y del compromiso con el estudio. Asimismo, se destacó que las TIC cumplen un rol clave en la estimulación de la motivación para aprender, lo cual incide directamente en una participación más activa del estudiante.

En conjunto, estos hallazgos evidencian la importancia de usar pedagógicamente las TIC en la educación primaria, no solo como herramientas de acceso a la información, sino como recursos que potencian el desarrollo del aprendizaje autónomo, ya que fortalecen la motivación y el nivel de involucramiento en el proceso formativo.

A nivel nacional, se destaca el estudio de Fuentes-Riquero (2025), titulado “Estrategias de aprendizaje autónomo a través de las TIC”, cuyo propósito fue analizar la incidencia de herramientas tecnológicas en el fortalecimiento de la autoeficacia y el desempeño académico de los estudiantes. El análisis permitió identificar diversas prácticas pedagógicas mediadas por recursos digitales que promueven procesos de autorregulación y participación activa en el aprendizaje. Los hallazgos evidenciaron que la integración de plataformas tecnológicas favorece el control del propio proceso formativo y mejora la percepción de competencia personal del estudiante.

El estudio constató que el uso estratégico de herramientas digitales incrementa el interés por las actividades escolares y fortalece la autogestión académica, aspectos directamente vinculados con el desarrollo del aprendizaje autónomo. Por último, se concluyó que la incorporación planificada de las TIC contribuye significativamente al desarrollo del aprendizaje autónomo y al logro de mejores resultados formativos. Además, resaltó su potencial para transformar la educación, al constituirse en un pilar para promover la equidad, la autonomía y el aprendizaje significativo en el nivel primario.

En el ámbito local, el estudio de Luciano De La Cruz y Tumi Urpay (2024), titulado “Uso de las TIC en el aprendizaje autónomo en estudiantes de V ciclo de la Institución Educativa 7106”, se desarrolló en Lima. Su propósito fue analizar la influencia del uso de las TIC en el desarrollo del aprendizaje autónomo en contextos educativos mediados por entornos

virtuales, a partir de un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-analítico. Entre los principales hallazgos, se identificó que el empleo de plataformas tecnológicas facilita la comunicación entre docentes y estudiantes, lo que promueve una mayor participación académica. Asimismo, se evidenció que la incorporación de herramientas digitales favorece la organización de la información, la búsqueda de contenidos y el desarrollo de habilidades de autogestión del estudio, aspectos clave del aprendizaje autónomo.

Los autores concluyeron que la integración pedagógica de recursos digitales constituye un elemento fundamental para consolidar procesos de aprendizaje autónomo en el contexto educativo actual. En esa línea, se establece una relación directa y significativa entre el uso de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes, lo que reafirma el papel central de estas tecnologías en la promoción de una participación más activa y autorregulada en el proceso educativo.

En suma, el análisis de las investigaciones revisadas permite reconocer que el uso pedagógico de las TIC favorece el desarrollo progresivo de capacidades de autogestión en estudiantes de educación primaria. Las evidencias muestran que, al usar herramientas digitales, los estudiantes desarrollan diversas capacidades y competencias tales como la exploración y la selección de información, así como también la organización de actividades académicas y la reflexión sobre sus propios procesos formativos, que es la clave para el desarrollo de la autonomía. Además, su uso fortalece la motivación, la participación y la toma de decisiones durante las experiencias educativas.

En síntesis, el uso pedagógico de las TIC se configura como un factor decisivo en el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria, al promover entornos que favorecen la autorregulación, la toma de decisiones y el protagonismo del estudiante en su propio proceso formativo. En este escenario, el rol del docente resulta fundamental, ya que orienta, guía y da sentido pedagógico al uso de las TIC, a fin de asegurar que estas se conviertan en verdaderos mediadores del aprendizaje autónomo.

CONCLUSIONES

1. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación impulsan la renovación de los contextos escolares al generar experiencias más dinámicas y participativas en primaria, su uso amplía las oportunidades de interacción y favorece una comprensión más profunda de los contenidos curriculares. No obstante, su efectividad exige planificación pedagógica alineada con los propósitos formativos y las características del estudiantado; por ende, la mediación profesional y la adecuada selección de herramientas digitales determinan su aporte a la calidad educativa.
2. El aprendizaje autónomo es una competencia esencial para el desarrollo integral en la etapa primaria, dado que implica asumir compromisos, organizar actividades y evaluar el propio desempeño mediante procesos reflexivos continuos. Su consolidación se logra gradualmente con orientación docente, práctica constante y fortalecimiento de la autorregulación y la motivación. Por ello, promover esta capacidad favorece la formación de escolares críticos, responsables y capaces de gestionar eficazmente su aprendizaje.
3. La vinculación entre las TIC y el aprendizaje autónomo evidencia una complementariedad pedagógica en el nivel primario, dado que los entornos digitales, cuando son orientados estratégicamente, estimulan la toma de decisiones, la planificación personal y el seguimiento del propio progreso académico. Por ende, esta interacción favorece experiencias formativas activas, donde el estudiante asume protagonismo en su proceso; así, el uso de las TIC fortalece progresivamente la capacidad de autogestión escolar.
4. La relación entre el uso pedagógico de las TIC y el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación primaria evidencia que la transformación educativa se sustenta en un uso intencional, crítico y reflexivo de estos recursos. En este sentido, el uso pertinente de aplicaciones, plataformas y dispositivos digitales favorece la organización del aprendizaje, el compromiso con las tareas y la evaluación consciente del propio desempeño. Esta articulación potencia una mayor implicación cognitiva y fortalece la disposición interna hacia el logro de metas formativas. En consecuencia, el uso pedagógico de las TIC contribuye de manera significativa a la consolidación del aprendizaje autónomo y promueve la independencia académica desde las primeras etapas de la escolaridad.

REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas: Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Editorial Narcea.
- Aivazidi, M. y Michalakelis, C. (2023). Information and communication technologies in primary education: Teachers' perceptions in Greece. *Informatics*, 10(3), 57. <https://doi.org/10.3390/informatics10030057>
- Aleksieva, L., Rachera, V. y Peycheva-Forsyth. (2025). Talking tech, teaching with tech: How primary teachers implement digital technologies in practice. *Informatics*, 12(3), 99. <https://doi.org/10.3390/informatics12030099>
- Ali, S. (2025). Metacognitive strategies in education: Fostering self-regulated learning across disciplines and learning environments. *Journal of Interdisciplinary Studies in Education*, 15(1), 45-72. <https://doi.org/10.32674/3hd5e589>
- Anijovich, R. y González, C. (2011). *Evaluar para aprender: Conceptos e instrumentos*. Aique Educación. <https://fcen.uncuyo.edu.ar/catedras/anijovichevaluarparaaprenderlibroco.pdf>
- Area Moreira, M. (2010). El proceso de integración y uso pedagógico de las TIC en los centros educativos. Un estudio de casos. *Revista de Educación*, 352, 77-97. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1206>
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman, Times Books, Henry Holt & Co.
- Bastidas Velázquez, A. (2024). El uso de la tecnología en educación primaria. *Formación Estratégica*, 10(2), 15-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10017836>
- Cabero Almenara, J. (2007). Las necesidades de las TIC en el ámbito educativo: Oportunidades, riesgos y necesidades. *Tecnología y Comunicación Educativa*, 21(45), 4-19. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/CLA01000302674>
- Cabero Almenara, J. y Llorente Cejudo, M. C. (2015). Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): escenarios formativos y teorías del aprendizaje. *Revista Lasallista de Investigación*, 12(2), 186-193. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6090318>
- Coll, C. (1996). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica. *Anuario de Psicología*, 32(4), 7-33. <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61321>
- Coll, C. (2008). *Las TIC en la educación: Una perspectiva psicológica y educativa*. Morata.
- Córdova Villar, J. (2024). El papel de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como recurso educativo en infantes. *InveCom*, 5(2), 1-12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13877091>

- Cundumi Tello, O. (2025). Impacto Del Uso De Las Tic En El Aprendizaje Autónomo De Estudiantes De Escuelas Públicas. *Revista Oratores*, (22). <https://doi.org/10.37594/oratores.n22.1528>
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. Ediciones Unesco. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1847>
- Díaz-Barriga, F. (2011). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw-Hill.
- Flavell, J. H. (1987). Speculations about the nature and development of metacognition. En F. E. Weinert - R. H. Kluwe (Eds.), *Metacognition, motivation and understanding* (pp. 21–29). Lawrence Erlbaum Associates.
- Fuentes-Riquero, S. Y. (2025). Estrategias de aprendizaje autónomo a través de las TIC en estudios sociales: Un enfoque para mejorar la autoeficacia y el rendimiento académico. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 74-86. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/77>
- García Ramos, R. (2025) *El uso de las TIC en la enseñanza: las herramientas digitales en el aula de primaria* [Tesis de fin de grado, Universidad de La Laguna]. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/41861>
- Jaramillo Jimbo, J. G. (2025). Motivación, autorregulación y metacognición en el aprendizaje autónomo: Una revisión sistemática. *Revista Scientific*, 10(37), 14-27. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.14.275-295>
- Loor Valdiviezo, G. C., Masalema Vaca, A. R., Zamora Vera, H. R., Nuñez López, S. L. y Zambrano Duarte, R. G. (2025). Efectos de las TICs en el aprendizaje y reducción de tiempo de enseñanza y autonomía en contextos virtuales: Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 1752-1775. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.15942
- Luciano De La Cruz, S. y Tumi Urpay, C. (2024). *Uso de las TICs en el aprendizaje autónomo en estudiantes de V ciclo de la Institución Educativa 7106 Villa Limatambo, VMT, Lima* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/508>
- Melo Velandia, E. (2026). *Aproximación teórica acerca del aprendizaje mediado por TIC desde el umbral motivacional que implica su uso en docentes y estudiantes de grado décimo* [Tesis de doctorado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/2388>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion->

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2013). *Enfoques estratégicos sobre las TICS en educación en América Latina y el Caribe*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000223251>
- Ouyang, Z. (2025). Self-regulated learning and engagement as serial mediators between AI-driven adaptive learning platform characteristics and educational quality. *Frontiers in Psychology*, 16, Artículo 1646469. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1646469>
- Paethrangsi, N., Teekasap, S., Khiewpan, R. y Jandaboue, W. (2024). Empowering Students' Autonomous Learning through Self-regulation, Metacognitive Strategies, and Collaborative Learning Environments. *Journal of Liberal Arts RMUTT*, 5(1), 69-79. <https://doi.org/10.60101/jla.2024.5.1.4065>
- Prensky, M. (2011). *Enseñar a nativos digitales*. Ediciones SM.
- Puicaño, A. L. (2024). Las TIC y su influencia en el aprendizaje significativo en una institución educativa peruana. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(32), 225-235. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.718>
- Ramos-Galarza, C., Obregón, J., Lepe-Martínez, N. y Díaz, R. (2025). Cognitive and emotional predictors of self-regulated learning: A structural model based on executive functions, learning strategies, and sense of coherence. *International Journal of Educational Research Open*, 9, Artículo 100528. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2025.100528>
- Rodríguez, A. y Wanda, C. (2003). Interacción Social y Mediación Semiótica: Herramientas para Reconceptualizar la Relación Desarrollo Aprendizaje. *Educere*, 6(20), 369-379. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662003.pdf>
- Sanmartí, N. (2007). *10 ideas clave: Evaluar para aprender*. Graó. <https://s44ada60dc17a69b7.jimcontent.com/download/version/1620098607/module/10769028371/name/10%20ideas%20clave.%20evaluar%20para%20aprender.pdf>
- Shen, Y., Spencer, D., Tagsold, J., Suh, A. y Lee, M. (2025). Integrating cognition, self-regulation, motivation, and metacognition: A framework of post-pandemic flipped classroom design. *Educational Technology Research and Development*, 73, 2425-2461. <https://doi.org/10.1007/s11423-025-10485-y>
- Valle, A., Rodríguez, S., Núñez, J. C., Cabanach, R. G., González-Pienda, J. y Rosario, P. (2010). Motivación y Aprendizaje Autorregulado. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(1), 86-97. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/35857/Interamericana.pdf>
- Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *11 ideas clave: Cómo aprender y enseñar competencias*. Editorial Graó.
- Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64-70. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2

Zimmerman, B. J. (2018). Motivational Sources and Outcomes of Self-Regulated Learning and Performance. En B. J. Zimmerman y D. H. Schunk (Eds.), *Handbook of Self-Regulation of Learning and Performance* (pp. 49-64). Routledge.